

HISTORIA Y LEYENDA



Corría el año 1477, la dominación árabe casi tocaba a su fin, reinaba la paz, pero las incursiones de las tropas del reino Nazarí de Granada en tierras murcianas era constante, a pesar de la tregua firmada por el rey de Granada Abu-l-Hassán (muley Hacén) y la Corte de Castilla. El día 6 de abril de 1477, Domingo de Pascua, estando la mayoría de los habitantes de la Villa de Cieza en misa mayor (donde actualmente se encuentra la Ermita de San Bartolomé), las tropas granadinas entraron en Cieza, saquearon la villa, destruyendo las casas y matando a todos los que intentaron frenar el ataque, hicieron rehenes, aproximadamente unos 500, llevándoselos a la

Alhambra de Granada, entre ellos al propio Comendador y su familia.

La villa quedó desierta, las cosechas y el ganado abandonados. Por aquellos tiempos la villa no disponía de defensa alguna, ni murallas, ni casas fortificadas, ni nada que pudiera evitar lo ocurrido.

Pronto corrió la voz por todo el Reino de Murcia. El entonces

Jefe militar de la Región, D. Pedro Fajardo no pudo hacer nada para responder al ataque, aunque sí se alertó a otras poblaciones, en prevención de otros posibles saqueos.

La noticia llegó a la corte de Castilla, corte de los Reyes

Católicos, por ser un hecho de tanta trascendencia y que ponía en serios apuros las relaciones entre el Reino de Castilla y el de Granada.

Este hecho fue transmitido de generación en generación de forma verbal y de igual forma se recoge en el Archivo Histórico Nacional, en el de Simancas y en el

propio Archivo de la Alhambra, también hay parte de leyenda. Las Actas Capitulares recogen ampliamente lo tratado en las reuniones de los concejos de la época. En Murcia se conservan las Actas Capitulares que reflejan lo ocurrido el día 6 de Abril de 1477, según escrito del Escribano Mayor. Después de varias negociaciones, los Reyes Católicos autorizaron a las familias de los rehenes para que negociaran personalmente los rescates, permitiéndoles cruzar la frontera con el Reino de Granada con dinero o bienes que pudieran servir para pagar los rescates. Según los escritos, diez meses pasaron antes de ser liberados los primeros ciezanos por el Rey Abu-l-Hassán, los últimos fueron liberados casi 20 años después, y de ello queda constancia en la propia Alhambra de Granada. La leyenda cuenta, según fray Pascual Salmerón, que una mujer muda, al ver el ataque, corrió hacia la pequeña ermita donde se celebraba la misa, intentando con gestos avisar de lo que estaba ocurriendo, tras varios intentos y sin que nadie la entendiera consiguió gritar "moros vienen" ante el estupor de los allí presentes. El Comendador de la Villa, D. Gonzalo Talón, quiso comprobar personalmente los hechos, y dio orden a los ciezanos para que bajaran al puente y trataran de evitar que los moros entraran en Cieza, pero fue imposible, dado que ellos eran unos 20.000 y los lugareños no llegaban a 700. Ha este hecho se debe el lema que reza en Escudo de Cieza "Por pasar la puente nos dieron la muerte".

